



Veritas & Research
ISSN 2697-3375
Vol. 6| N° 2| 2024

¿Ciencia o pseudociencia? El caso de la psicología transpersonal

Science or pseudoscience? The case of transpersonal psychology

Edita:
Pontificia Universidad
Católica del Ecuador
Sede Ambato

Freddy Roberpierre Jaimes^a 

^a Universidad Científica del Sur, Perú

Recibido: 12/12/2023
Aceptado: 8/01/2023
Publicado: 1/02/2024

Señor editor:

Citar como:
Jaimes, F.R. (2024)
¿Ciencia o pseudociencia? El caso de la psicología transpersonal. *Veritas & Research*, 6(1), 1-3.

Contacto:
fjaimes@cientifica.edu.pe

Licencia:
Creative Commons
Atribución-No
Comercial-Sin Derivadas
4.0 Internacional (CC
BY-NC-ND 4.0)



Los autores mediante el documento "Declaración de originalidad y Cesión de derechos de autor transfieren a la revista los derechos patrimoniales que tienen de la obra para que se puedan realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio disponible y en Acceso Abierto, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores y no se haga uso comercial de la obra.

En 1969, Antohny Sutich, definió a la psicología transpersonal (PT) de la siguiente manera:

La emergente Cuarta Fuerza (la Psicología Transpersonal) está específicamente interesada en el estudio científico y la implementación responsable de las metanecesidades, los valores últimos, la conciencia de unidad, las experiencias cumbre, los valores B, el éxtasis, las experiencias místicas, el Ser, la autorrealización, la esencia, el asombro, el sentido último, la trascendencia del self, el espíritu, la unidad, la conciencia cósmica, los fenómenos trascendentes... y los conceptos, experiencias y actividades relacionados. Esta definición está sujeta a interpretaciones en relación a la consideración y aceptación de sus contenidos como esencialmente naturalistas, teístas, supernaturalistas o cualquier otra clasificación. (Gimeno-Bayón, p. 10, 2020)

Se propone como cuarta fuerza por su aparente orden de aparición; primero fue el psicoanálisis, luego, el conductismo, después, la psicología humanista y, en el seno de esta última, la PT. Como se puede apreciar, la definición de Sutich parece más una colección de temas que una definición concreta y delimitada: el espíritu, la conciencia cósmica, los fenómenos trascendentes, las metanecesidades, las experiencias 'cumbre', la esencia, el éxtasis y otros.

No queda duda del ambicioso proyecto de investigación que propone la PT, sin embargo, es inevitable que surjan las siguientes preguntas ¿cómo medimos los 'valores últimos'? ¿cómo definimos operacionalmente la 'esencia' o la 'experiencia mística'? ¿la PT es psicología?

En 1976 la PT ingresa al American Psychological Association [APA] en la división 32 como una subdivisión de la psicología humanista. Sus fundadores más preclaros fueron conjuntamente con Sutich, Maslow, Grof y, más recientemente, Wilber (Grof, 2008; Duque et al., 2016). La diversidad de temas que contiene la PT se debió a sus propios iniciadores y teóricos. Así tenemos que Maslow sostuvo que la PT está centrada en el cosmos y no solo en las necesidades del hombre (Fadiman & Frager, 2010; Riveros, 2014). Grof comparó la mente a un holograma que contiene verdades universales (Fadiman & Frager, 2010; Vázquez, 2005). Para Wilber (1984), la PT hace referencia al proceso que se da dentro del individuo que va más allá de él, señalando como ejemplo las llamadas experiencias extrasensoriales tales como la telepatía, la clarividencia, la retrocognición y la precognición, incluyendo las percepciones extracorporales y las experiencias 'cumbre', llegando a trascender el límite del organismo constituido por lo corpóreo.

A la dificultad de encontrar algún parámetro objetivo que permita acceder a un estudio empírico de esta amplia variedad de temas, hay que añadir que en el terreno de la práctica terapéutica la PT se suscribe en las denominadas técnicas ancestrales, orientales o a una síntesis de todas ellas con técnicas más contemporáneas (Fadiman y Frager, 2010). Para Duque y otros (2016) la PT tiene, además, por herramientas de estudio la meditación, la respiración consciente y la vibración inducida.

La Psicología Transpersonal es una pseudociencia

Hacer una definición de ciencia no es una empresa fácil, todo lo contrario, hasta hoy no existe una sola descripción que haga justicia a todas las formas de hacer ciencia (Chalmers, 2015), sin embargo, a efectos de distinguir a la ciencia de la ‘no ciencia’ podrían indicarse los siguientes rasgos: a) el rigor conceptual; b) la exactitud; c) el apoyo en los hechos; d) la intersubjetividad; e) la contrastabilidad; g) la revisabilidad; h) la coherencia con otras teorías aceptadas; i) la capacidad predictiva; y j) la capacidad de progreso (Diéguez, 2010). De este modo, no es difícil advertir que la PT no cumple con la mayoría o todos los rasgos que caracterizan a la ciencia.

Así mismo, la epistemología nos ofrece algunas herramientas conceptuales para identificar una pseudociencia. Así tenemos la definición de Bunge para quien la pseudociencia es “un cuerpo de creencias

y prácticas cuyos cultivadores desean, ingenua o maliciosamente, dar como ciencia, aunque no comparten con esta ni el planteamiento, ni las técnicas, ni el cuerpo de conocimientos” (2000, p. 32). Es decir, una pseudociencia es una falsa ciencia. Y más recientemente, Fasce (2017) propone identificar a una pseudociencia cuando: 1) se hace referencia a una entidad o proceso fuera del dominio de la ciencia; 2) presenta una metodología deficiente; 3) no goza de evidencia científica; y 4) es presentada como ciencia.

A continuación, en la Tabla 1, se hace el ejercicio de utilizar los criterios de Fasce para someter a examen epistemológico a la Psicología Transpersonal. Cabe resaltar que este análisis no pretende cerrar la discusión sobre la fundamentación epistemológica de la PT, sin embargo, llama la atención su cumplimiento en todos los criterios que caracterizan a una pseudociencia.

Tabla 1.
Psicología Transpersonal bajo examen epistemológico

<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>
<i>Entidad o proceso fuera del dominio de la ciencia</i>	<i>Metodología deficiente</i>	<i>No goza de evidencia científica</i>	<i>Se presenta como ciencia</i>
Conciencia de unidad, las experiencias cumbre, los valores B, el éxtasis, las experiencias místicas, el Ser, la autorrealización, la esencia, el asombro, el sentido último, la trascendencia del <i>self</i> , el espíritu, la unidad, la conciencia cósmica, los fenómenos trascendentes, las experiencias extrasensoriales tales como telepatía, clarividencia, retrocognición y precognición.	La PT suscribe técnicas de origen oriental o a una síntesis de diversas tradiciones tanto modernas como antiguas. Así mismo, la meditación, la respiración consciente y la vibración inducida.	Hasta el presente, la PT no reporta evidencia válida y confiable sobre su eficiencia o efectividad psicoterapéutica	De acuerdo con sus fundadores, la PT es la “cuarta fuerza” de la psicología, es decir, como un saber con acreditación científica.

A efectos de tomar decisiones sobre la consulta psicológica que deben tomar las personas que acuden a reunión se necesita evidencia válida y confiable. La búsqueda de evidencia está en consonancia con los fundamentos que caracterizan una ciencia, es decir, si una teoría apela a ser ciencia deberá pasar por el filtro de la evidencia so pena de ser sospechosa de ser pseudociencia.

Para ello, La APA impulsa la *Task Force on Evidence-Based Practice* y utiliza para ello los criterios de Chambless y Hollon (Fonseca-Pedrero et al., 2021, Echeburúa, 2010) y Tolin y otros (2015) y surge así la ‘práctica psicológica basada en la evidencia’ entendida como: “la integración de la mejor investigación disponible con la experiencia

clínica en el contexto de las características, la cultura y las preferencias del paciente” (APA, 2006, p. 273).

Una revisión exhaustiva llevada a cabo por el equipo de Echeburúa y otros (2010) y Moriana y Martínez (2011) que analizaron la base de datos de la APA y del sistema público sanitario del Reino Unido (National Health Service-NHS) y más recientemente, Fonseca-Pedrero y otros (2021) no encontraron evidencia de la práctica de la PT.

Como se puede apreciar, desde el análisis epistemológico contemporáneo hasta el examen para determinar si posee evidencia psicoterapéutica, se concluye que la PT es más afín con las prácticas pseudocientíficas que con la ciencia. Por lo anterior, cabe hacer una recomendación, si la PT cumple con los

requisitos para ser una falsa ciencia, entonces, ¿en salvaguardia de la salud mental de la población, se debería desaconsejarse su difusión y advertir sobre sus intervenciones “psicoterapéuticas” carentes, hasta el momento, de evidencia?

Es por ello que a modo de conclusión y para la discusión académica, la universidad como espacio para la difusión del pensamiento crítico y la investigación

científica (Moreta-Herrera, 2019) debe promover la medición de la evidencia sobre los tratamientos psicoterapéuticos, a efectos de conocer y resaltar aquellas que efectivamente contribuyan al mejoramiento de la salud mental de la población y así dirimir entre las diversas líneas de acción y de pensamiento que giran en torno a la ciencia y la pseudociencia.

Referencias

- America Psychological Association [APA]. (2006). Evidence-based practice in psychology. *American Psychologist*, 61(4), 271–285. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.61.4.271>
- Bunge, M. (2000). *La investigación científica*. Siglo XXI Editores.
- Chalmers, A. (2015). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* (4° ed.). Siglo XXI.
- Diéguez, A. (2010). *Filosofía de la ciencia* (2° ed.). Biblioteca Nueva.
- Duque, J., Lasso, P. & Orejuela, J. (2016). *Fundamentos epistemológicos de las psicologías: con énfasis en psicología transpersonal* (2° ed.). Editorial Bonaventuriana.
- Echeburúa, E., Salaberría, K., de Corral, P., & Polo-López, R. (2010). Terapias Psicológicas Basadas en la Evidencia: Limitaciones y retos de futuro. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XIX(3), 247-256.
- Fadiman, J. & Frager, R. (2010). *Teorías de la personalidad* (6ª ed.). Universidad Iberoamericana.
- Fasce, A. (2017). What do we mean when we speak of pseudoscience? The development of a demarcation criterion based on the analysis of twentyone previous attempts. *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, 6(7), 459-488. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1433737>
- Fonseca-Pedrero, E., Pérez-Álvarez, M., Al-Halabí, S., Inchausti, F., Muñiz, J., López-Navarro, E., Pérez de Albéniz, A., Lucas Molina, B., Debbané, M., Bobes-Bascarán, M. T., Gimeno-Peón, A., Prado- Abril, J., Fernández-Álvarez, J., Rodríguez-Testal, J. F., González Pando, D., Díez-Gómez, A., García Montes, J. M., García-Cerdán, L., Osma, J., Peris Baquero, Ó., ... Marrero, R. J. (2021). *Psicothema*, 33(2), 188–197. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.426>
- Grof, S. (2008). Brief history of transpersonal psychology. *International Journal of Transpersonal Studies*, 27(1), 46–54. *International Journal of Transpersonal Studies*, 27 (1). <http://dx.doi.org/10.24972/ijts.2008.27.1.46>
- Gimeno-Bayón, A. (2020). Psicología y Psicoterapias Transpersonales. Reflexiones y Propuestas. *Revista de Psicoterapia*, 31(117), 5-41. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i117.446>
- Moreta-Herrera, R. (2019). La democratización de la ciencia en el Ecuador. *Veritas & Research*, 1(1), 001-002.
- Moriana, J. A., & Martínez, V. A. (2011). La psicología basada en la evidencia y el diseño y evaluación de tratamientos psicológicos eficaces. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 16(2), 81–100. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.16.num.2.2011.10353>
- Riveros, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu*, 12(2), 135-186. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461545458006>
- Tolin, D. & Forman, E. & Klonsky, E. & McKay, D. & Thombs, B. (2015). Guidelines for identifying empirically supported treatments: Practical recommendations for clinical researchers and reviewers. *The Clinical psychologist* 68(16), 16. https://www.researchgate.net/publication/283324284_Guidelines_for_identifying_empirically_supported_treatments_Practical_recommendations_for_clinical_researchers_and_reviewers